

Shadow

“Desde que mi Labrador Shadow nació hace tres años, siempre se destacaba por su espíritu sumamente alegre, extrovertido, su energía incansable, su personalidad extremadamente juguetona y por su inteligencia. Durante mis viajes frecuentes, siempre se quedaba con un amigo, pero una vez la tuvo que dejar en un hotelito para perros durante dos semanas. Aparentemente, el frío, la falta de libertad al estar en jaula, la ansiedad y el estrés de estar solita le provocó una crisis de salud.

Cuando volvimos a casa, se pegaba a mi lado constantemente, y excepcionalmente la primera noche, le deje dormir en cama conmigo. Amaneció un gran charco de orina y no lo podía creer. Paso otras incidencias durante unos días, en el sofá, el piso, la alfombra, la cama de ella. Pensé que su incontinencia fue un problema de comportamiento, y que psicológicamente me quería llamar la atención por haberla abandonada. Pero después de una semana, la lleve a un veterinario, ya que era obvio que ella no estaba bien. La tratamos para una infección urinaria y por cristales en las orinas, con antibióticos, una dieta enlatada especial, y pensé que la situación estaba resuelta. No obstante ella continuaba triste, letárgica, caída y confundida y se orinaba por todo lado.

Ya casi no salía de la casa para orinar voluntariamente en el jardín. Orinaba charcos estando acostada en el día o en la noche, y cuando se daba cuenta que su cuerpo estaba totalmente mojada se ponía muy confusa y triste, como no entendía lo que estaba pasando. Para una criatura tan nítida como ella - siempre muy cuidadosa con sus necesidades biológicas - era algo que le daba mucha vergüenza, a pesar de que no le regañaba sabiendo que era una condición de salud y no de comportamiento.

Algunos veterinarios me recetaron "hormonas" y otras medicinas pero yo me negaba dárselas, sabiendo las consecuencias graves y efectos secundarios que provocan estos tratamientos. Leí mucho en el internet e insistía que la quería tratar naturalmente. Me recomendaron la acupuntura con Dr. Tony y Dra. Alicia y fuimos para la primera evaluación y tratamiento. Ya no era solamente su problema de incontinencia, sino también sus intestinos no funcionaban normalmente. Dr. Tony la examinó de hocico hasta el rabo, tomó su pulso, vio la lengua y me dijo que estaba afectado sus riñones, y que su Chi estaba estancada. Su problema no era hormonal, sino algo neurológico.

Note un cambio en su nivel de energía inmediatamente después del primer tratamiento. Comenzamos con las hierbas y dieta especial hecha a la medida por ingredientes totalmente naturales en mi casa, y poco a poco Shadow comenzó a retomar su alegría, fuerza y vitalidad. Y poco a poco también sus accidentes ya no eran diarios, ni grandes, sino esporádicamente tenía un problemita”.

Lee Virgilio, propietaria.